

ALTERNATIVAS PARA ENFRENTAR LA FALTA DE RESERVAS

El déficit hídrico instalado en la cuenca lechera desde el pasado noviembre ha condicionado la producción de forraje en los tambos. Según datos registrados por Base Pasto, el crecimiento de las pasturas en tambos de la cuenca sur promedió 13 kg de MS/ha/día desde la segunda quincena de noviembre hasta el final de abril cayendo marcadamente respecto a los registros obtenidos en el mismo periodo del año anterior (31 kgMS/ha/día) (Gráfico 1). Esta situación llevó a que el consumo de reservas forrajeras durante el verano e inicio del otoño haya sido muy superior al proyectado para este período, lo que sumado a la baja productividad de los cultivos sembrados para la elaboración de reservas hace que los productores tengan que enfrentar el otoño/invierno con un stock de reservas inferior al proyectado.

(*) DMTV, PhD Martin Aguerre

Ing. Agr. Santiago Torterolo

Ante esta situación se deberán manejar alternativas para dar solución al problema que pasan por afinar el manejo de la alimentación, de forma de lograr un uso eficiente de pasturas y reservas, y por la incorporación de alimentos extra predio que permitan subsanar esta situación.

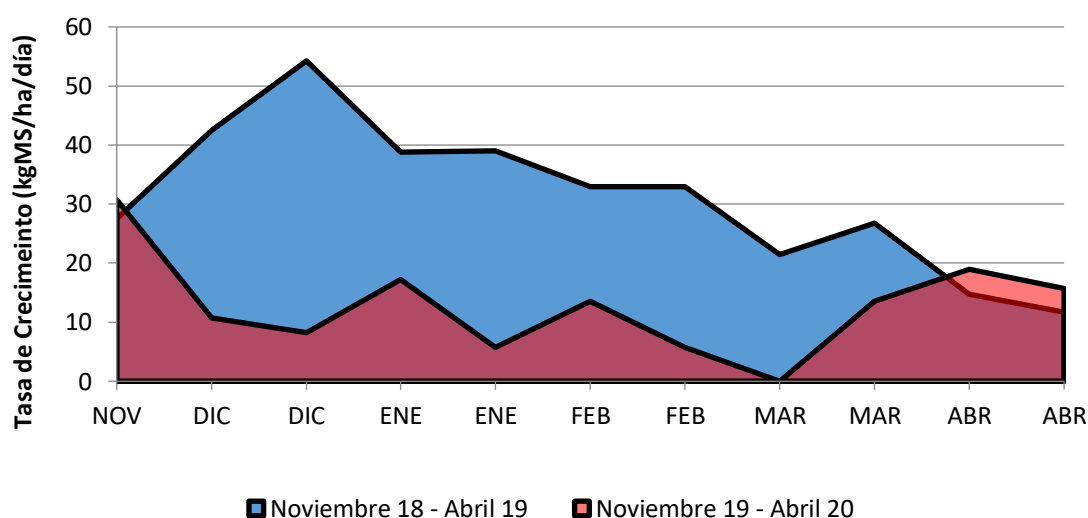


Gráfico 1: Crecimiento de pasturas en el período noviembre/abril para los años 2018/2019 y 2019/2020 en tambos de la cuenca sur. Elaborado en base a datos propios.

Optimizando la utilización de pasturas y reservas

Datos que surgen de un seguimiento realizado en el marco de la Red Tecnológica Sectorial de Lechería en 28 tambos comerciales durante el período junio-16/mayo-17, marcan con claridad oportunidades de mejora en el uso de las pasturas en los sistemas comerciales de producción de leche. Si bien se demostró avances en el manejo del pastoreo vinculados al ingreso a pasturas con una disponibilidad por hectárea (ha) y con

asignaciones por animal que permitirían una buena cosecha por parte de los animales, este trabajo mostró un desconexión entre el manejo del pastoreo y de la suplementación que lleva a altas tasas de sustitución y a una mala utilización de la pastura ofrecida. En los sistemas con mejor utilización de la pastura se registró un manejo coordinado entre el pastoreo y la suplementación, con ajustes en el aporte de suplementos en función de la variación en el crecimiento de la pastura. Estos resultados ponen de manifiesto la necesidad de ajustar la oferta de suplemento (principalmente reservas) en función de la disponibilidad de pasturas en el sistema, lo que lleva a un ahorro de reservas, a mejoras en la utilización del pasto y en el margen de alimentación, aspectos esenciales en la competitividad de nuestros tambos.

Para lograr este objetivo es esencial tener un monitoreo estricto de la situación de las pasturas en el predio. Ésto lleva a que semanalmente debamos evaluar la situación de cada portero registrando la altura, disponibilidad de materia seca (MS) y situación fisiológica de la pastura para proyectar las oportunidades de pastoreo en el corto plazo. A si mismo, diariamente deberíamos controlar que las condiciones de entrada al pastoreo aseguren un consumo eficiente de los animales (disponibilidad por ha de al menos 1500 kgMS con alturas no menores a 15 cm) ya que la entrada al pastoreo con disponibilidad y/o altura restrictiva determina bajos consumos y afecta la velocidad de rebrote y la producción de la pastura, **lo que en conjunto determina menor producción de leche y exige un mayor nivel de suplementación en el tiempo por menor producción de pasto.** Otro aspecto a controlar diariamente son los remanentes post pastoreo que se están teniendo (5 cm en las zonas pastoreadas con no más de un 20% de matas de rechazo) ya que dará cuenta del grado de utilización de la pastura que estamos logrando. Así, el nivel de remanentes en la pastura junto con la evaluación de los remanentes en los comederos y la interpretación del comportamiento animal darán idea de si estamos logrando un manejo coordinado entre el pastoreo y la suplementación que llevará a un buen aprovechamiento de la pastura con un uso racional del alimento suplementado (Cuadro 1).

Cuadro 1: Evaluación a campo de la coordinación entre el manejo del pastoreo y de la suplementación

Remanente Pastura	Remanente Comedero	Comportamiento Vacas	Manejo
Adecuado	Limpio	Inquietas	Falta comida
Adecuado	Limpio	Tranquilas	Ajustado
Sobra	Limpio	Tranquilas	Sustitución*
Sobra	Sobra	Tranquilas	Sustitución*

* sustitución de pastura por suplemento

Alternativas a incorporar ante un déficit en el stock de reservas

Aun logrando un uso eficiente de las pasturas y reservas disponibles habrá situaciones en donde nos veremos obligados a la incorporación de alimentos para enfrentar el déficit de forraje. Las opciones más comunes ante esta situación es la incorporación de forrajes (fardos, silopack o cultivos para ensilaje), subproductos secos (cascarilla, raicilla,

afrechillos, DDGS) o subproductos húmedos (pulpa de citrus, bagazo de cervecería). En la toma de decisiones para incorporar una u otra opción habrá que considerar la disponibilidad en la zona, las relaciones de precio, el aporte nutricional y la complementariedad con alimentos ya existentes en el predio.

En la evaluación de compra de fardos o silopack es importante tener claro las características del alimento que vamos a incorporar ya que en este grupo la calidad puede ser muy variada. Cuando las reservas son elaboradas en base a pasturas tiernas y se logra una buena calidad de conservación son insumos muy valiosos para la incorporación en la dieta. Sin embargo, la oferta de este tipo de reservas no abunda y generalmente nos vemos enfrentados a decidir la incorporación de forrajes de calidad media/baja. Ante esta situación debemos evaluar como es la calidad de conservación del alimento que nos ofrecen ya que la presencia de moho o la mala fermentación determinará problemas de consumo y mala utilización por parte de los animales. A su vez, la definición de la calidad nutricional de estos alimentos se torna esencial ya que reservas que se realizaron a partir de pasturas pasadas tendrán alto nivel de fibra y baja concentración de proteína y energía. **Estas características harán que al incorporar estos alimentos tengamos efectos negativos en el consumo, a la vez que provoquemos una dilución en la concentración de nutrientes de la dieta que determinará bajas respuestas productivas a la suplementación.**

Si bien los subproductos secos son alimentos de mayor costo por tonelada que los forrajes, su calidad nutricional (Cuadro 2), facilidad de manejo y mayor nivel de utilización los sitúan como alternativas viables para “estirar” las reservas en el establecimiento. Si bien en general tienen alto nivel de fibra de buena digestibilidad, la estructura de esta fibra no se comporta como fibra efectiva. Ésto hace que si se suplementa una cantidad importante de estos alimentos se deba combinar con fuentes de fibra larga que aporten el nivel de fibra efectiva necesaria para estimular la rumia y evitar problemas de acidosis. Con esta salvedad la Cascarilla y la Raicilla son insumos que no tienen restricciones en su uso. Sin embargo para decidir el nivel de incorporación de subproductos como DDGS o Afrechillo de Arroz se deberá considerar el nivel de extracto etéreo de la dieta que no deberá superar el 5% en la MS total. En la misma línea el nivel de incorporación de Afrechillo de Trigo debería definirse en función del aporte de almidón de la dieta para no incrementar el riesgo de tener acidosis ruminal.

Los subproductos húmedos son alimentos que pueden ser opción en establecimientos próximos a las plantas elaboradoras. Dado el nivel de humedad de estos alimentos la relación de precios dependerá de la distancia entre el establecimiento y la industria ya que el costo de flete incide mucho en el precio que se obtiene por el producto colocado el establecimiento. En la toma de decisiones para la incorporación de estos alimentos se debe agregar la complejidad operativa de almacenar y suministrar alimentos voluminosos con alto nivel de humedad.

Cuadro 2: Características nutricionales de subproductos (en base a datos de Prolesa y FEDNA)

	MS (%)	PB (%MS)	FDN (%MS)	FDA (%MS)	EE (%MS)	CEN (%MS)	ENL (Mcal/kgMS)
Cascarilla de Soja	89	11,5	62,9	41,3	1,9	5,3	1,65
DDGS de Maíz	88	31,5	35,9	11,3	11,6	5,3	1,83
Afrechillo de Arroz	89	13,4	14,7	4,5	16,5	9,1	1,77
Afrechillo de Trigo	87	16,5	44,0	12,0	4,2	2,0	1,43
Raicilla de Cebada	90	25,5	40,0	16,0	1,5	6,5	1,60
Pulpa de Citrus	20	7,6	26,0	23,5	2,6	5,3	1,67
Bagazo de Cervecería	25	26,3	53,2	27,0	7,9	3,9	1,79

En próximas ediciones de la revista seguiremos aportando datos que creemos son muy importantes en la toma de decisiones de los productores.

(*) @BasePasto

